

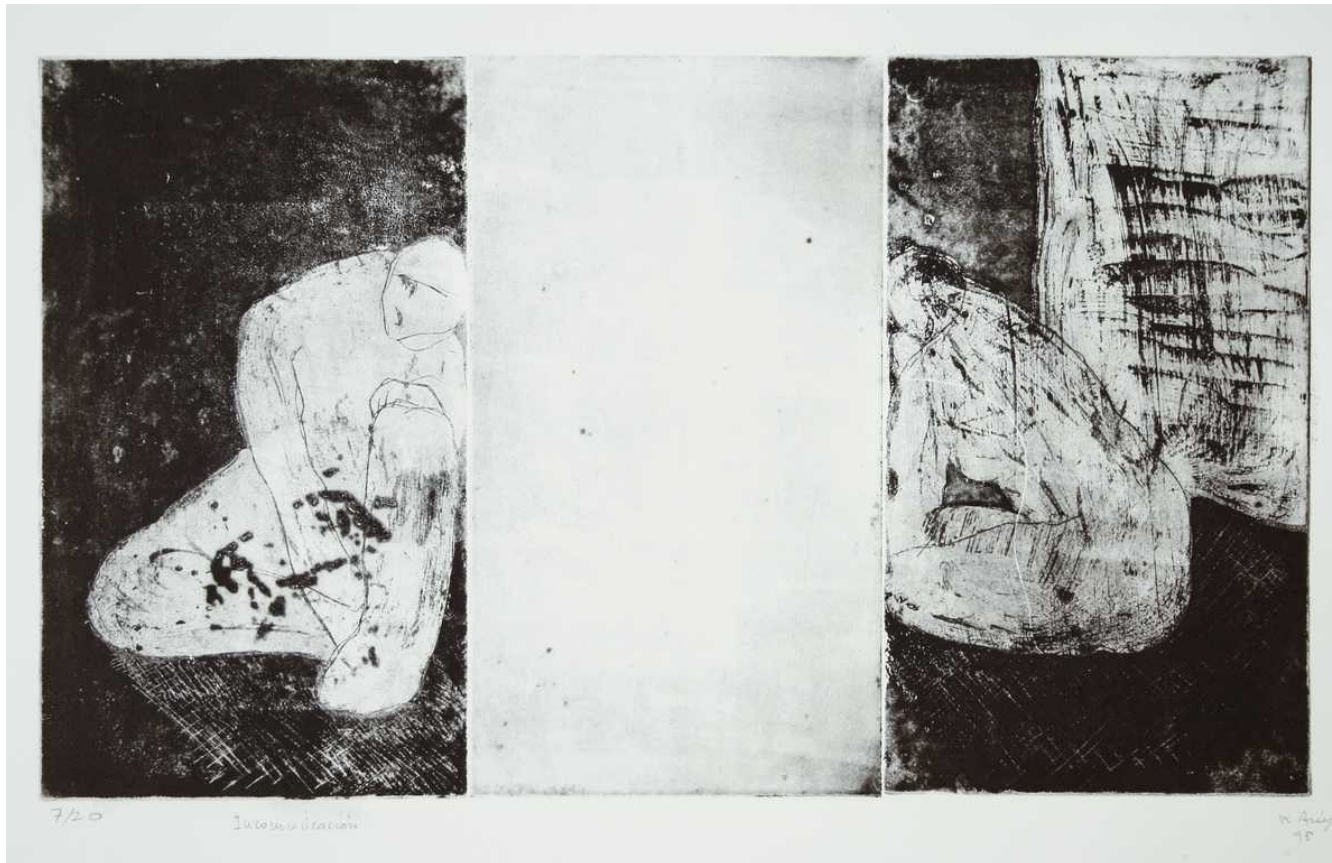


fundación
Ramón y Katia Acín

Miradas sobre Katia Acín IV. Cristina Plaza



Cuarta reposición de la serie *Miradas* dedicada a Katia Acín. En esta ocasión con palabras de su amiga y compañera de taller de grabado Cristina Plaza, a quien también podréis ver al final de la entrega hablando de Katia en una grabación realizada en Altafulla, a principios de febrero de 2010.



*Grabado Incomunicación,
de Katia Acín. 1996*

Texto de Cristina Plaza López,
publicado en enero de 2010 .

Incomunicación.
Aguafuerte, 33,2 x 56,5 cm

Cristina Plaza López, grabadora, fue compañera de estudios de grabado y de taller de Katia en Tarragona. Ambas compartieron taller con Toni Alcàsser y Ana de Quiroga, en la calle Mayor, la Rambla Nova y calle Talavera de Tarragona. Trabajaron juntas compartiendo el tiempo entre manchas y texturas, intercambiando ideas y pensamientos dormidos que dejaron sobre el papel la impronta de la memoria.

Cristina se define como una gran apasionada del grabado, sin el cual su vida carecería de la oportunidad de expresión que tienen esos pensamientos que no pueden ser relatados con la palabra sino con el lenguaje visual que proporciona la imagen plasmada sobre el papel, que es la que permanece en el presente del futuro más inmediato.



Por Katia, para Katia y de Katia



Katia siguió a su manera lo que su corazón le pidió, conservando y cuidando a sus amistades, decidiendo siempre lo que quería o no. Cuando llegó el momento tantos años esperado, escogió el grabado como fiel aliado.

Muchas tardes compartiendo tintas, rodillos y muchos ratos de silencios prolongados. Tanta energía, tanta sabiduría y grandeza, contenidas en una vida impregnada de felicidad, aunque con recuerdos que con palabras no quería expresar.



Sin pretender protagonismo, consiguió lo que pretendió, vivir en armonía contagiando alegría, serenidad y entereza.

Creaba a ritmo acelerado, saboreando el tiempo al minuto. Un tiempo que, sabía y aceptaba, se agotaba.

El grabado proporcionó a Katia el medio perfecto para escribir el libro de su vida. Linóleos, maderas y metales a modo de páginas donde escribir sus recuerdos silentes y ocultos en la memoria donde permanecieron pacientemente hasta el momento justo en que Kata decidió liberar su espíritu artístico.

Fue cuando la conocí, justo en la época que ella definía como la última etapa de su vida. Y es por ello que creaba con frenesí, porque siempre decía que no le quedaba tiempo. No le importaba perfeccionar la técnica. Katia era un espíritu libre que se expresaba con fuerza utilizando los materiales que escogía para cada grabado e incidiendo con fuerza y rapidez en el trazo, a veces repetitivo para dar mayor intensidad a la incisión.

Figuras en aguafuertes que nos muestran la desnudez del espíritu. Escenas de colectividad en las que cada individuo es poseedor de su propia individualidad. Figuras obligadas a la incomunicación, que permanecen a la espera de ser liberadas del muro que las separa, pero que -aún sin verse- se escuchan. Hombres que luchan, representados en movimiento y fusionándose sobre fondos grises. Contrastes de blancos y negros que proporcionan a su obra un claroscuro que la dota de gran fuerza expresiva.



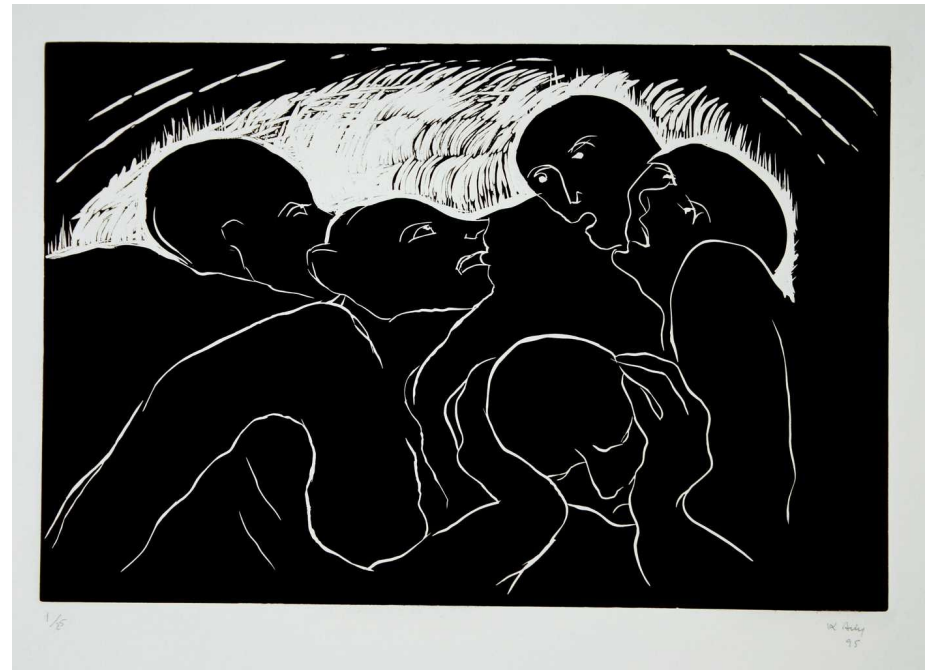


Figuras femeninas representadas con negro intenso en el que se advierten los volúmenes que definen la belleza y la fuerza interior femenina. Xilografías en la que vemos figuras en movimiento definidas a través de incisiones discontinuas, resultado mágico de la interacción del material y la gubia dirigida por su mano firme pero perfectamente delimitadas para proyectar un mensaje claro. Linóleos con trazos continuos perfectos y que, aun siendo el linóleo material difícil de trabajar por su dureza, controlaba perfectamente hasta conseguir el resultado que ella pretendía. Figuras encadenadas, que sobresalen de fondos definidos por el surco violento de la gubia en blanco y negro. Grupos humanos aterrorizados y encerrados en mazmorras. Seres que lloran a sus seres queridos que yacen moribundos a sus pies.

En esta última etapa, Katia volvió a revivir el doloroso recuerdo de la guerra. Fue entonces cuando se vio capaz de representar lo oculto de su alma. Escenas de sufrimiento, la represión y la muerte, para expresar la rabia de su infancia truncada.

Querida amiga, gracias por seguir existiendo. □





Aquí verás a Cristina Plaza hablando sobre Katia Acín (2010)



